



SUSCRIPCIONES

Santona
Trimestre... 1 pta.
Semestre... 1.75
Fuera de Santona
Trimestre... 1.35
Semestre... 2

Ultramar
Semestre... 4 pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.25 á 4 pts. linea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

Asiduidad

Todo en calma. Hasta el tiempo con sus calores nos hace adormecer, estirar los brazos: y bostezo tras bostezo concluir por entregarnos á Morfeo en cuerpo y alma.

Pasaron la fiestas hartos... de música y de dulzaina y trocáronse aquellas lánzeas de los fuegos, regatas, etc., por la única diversión semanal de la sesión que celebra nuestro concejo, aunque de esta diversión solo participan algunos, muy pocos, concejales.

La mayor parte de los ediles dicen, con muchísima razon que han perdido el humor con las desconsoladoras noticias de Cuba y Filipinas y los desaciertos del Gobierno, ¡ah! esto último, sobre todo les trae muy preocupados.

El pueblo de Santona demasiado conoce á sus representantes. Sabe perfectamente que si no acuden con regularidad á las sesiones, en cambio, cuando van, aprovechan el tiempo en asuntos de gran trascendencia y en alto grado provechosos á la villa del Puerto.

Pero como esto último no sucede nunca, porque todo está á pedir de boca, hé aquí queridísimo lector explicada la falta de asistencia de la familia concejil.

Los santoneses con su habitual carácter no se meten en esas cosas ni concurren, salvo alguna excepcion, á los bancos de salon de sesiones.

Y, claro, en medio de aquella fúnebre soledad, algun concejal eleva su voz y... «se pierde en el piélago inmenso del vacío.»

La Música de Andalucía dejará de proporcionarnos con sus acordes esos deliciosos ratos del martes y del viernes, cuando el tiempo no lo impide.

La suave brisa del verano se convertirá en cierzo helado.

Escucharemos á cada paso lástimas del infeliz pescador.

Nos darán disgustos á granel las suegras y los chiquillos nos pedirán pan á gritos.

¡Dios santo, D. Germán! Apiádese V. de nosotros con un empleo de vigilante ó sereno, etc, etc.

Sinó el invierno próximo será horroroso!



Carta de San Sebastián

Sr. Director de EL AVISADOR:

«El hombre propone y la fatalidad dispone.»

Debo así comenzar mi carta en razon de haberse estropeado mi viaje

Quiero decir que descarrilé (moralmente por fortuna) antes de poner el pié en el estribo del vagon.

Esto mismo que me ha sucedido á mi le sucede á cualquier mortal, aunque sea ministro y de esta clase descarrilan muchos mortales moral y ferrocarrilmente hablando: la que no descarrila nunca es la compañía.

Lo que debemos pedir al Todopoderoso es que no descarrile la nación y nos libre de la mala via en que nos hemos metido.

Por fortuna y según los telegramas recibidos, la insurrección filipina decrece y ya el Gobierno cuenta al archipiélago completamente tranquilo: no opina así el Epaminondas español que aconseja á Cánovas mande gruesos refuerzos á despecho de Blancos y Negros.

Cuba sigue en la misma marejada y solo nos obsequia con alguna que otra victoria de los leales y... gracias.

Por aquí ¡ah! por aquí la cosa cambia. No se pierde ripio para divertirnos y para divertir.

La guerra, la peste, todas cuantas calamidades puedan caer sobre un pueblo, las tomamos nosotros para asuntos de diversiones más ó menos filantrópicas en las que al mismo tiempo que proporcionamos un lenitivo á los desgraciados, distrae de los horrores al que todavía no se siente huérfano, herido ó alguna que otra calamidad por el estilo.

Ahí va una muestra.

La Duquesa de Mandas, condesa de Romanones, baronesa de Satustegui y las señoras Bermejillo, Novellas y Bonet organizan para el próximo sábado un partido de pelota en el Béti-Jai, donde lucirán sus ha-

bilidades los simpáticos Sres. Conde de Egaña y Eduardo Olea, contra Juan Bongera y Luis Calvaldo, todos como ustedes comprenderán muchachos del gran mundo.

El movimiento político por aquí se reduce á cumplimientos y banquetes, aparte del despacho de la Reina que ha firmado varios decretos concediendo cruces y empleos.

La mesa del Senado actuó en esta con el mantel y demás menaje gastronómico.

El Sr. Ministro de la Guerra viene hoy de Biarritz á cumplimentar con la Reina y regresará á la preciosa playa francesa donde reside su familia.

La Rondalla aragonesa nos ha visitado con su habitual franqueza, haciéndonos recordar á muchos que somos españoles, porque la verdad, aquí se olvida uno hasta de eso, apesar de ser la patriotería fruta del tiempo.

La rondalla se honró obsequiando á S.M. la Reina con un concierto y la excelsa dama correspondió á la galantería con un donativo de 2.500 pesetas.

Y ahí tienen ustedes todo lo que me atrevo á decirles este número, porque del proyecto de amortización de billetes de Cuba.... mejor es no menearlo hasta que se sepa con cierta verosimilitud.

Digo esto porque hablando el otro día con cierto caballero de gracia sobre el asunto, me dijo que faltaba la huéspeda.

Yo me acordé entonces de las declaraciones de Mon (Pidal, Alejandro) y emprendí la retirada en direccion á mi casa y al primero que me encuentro es al Ministro de la legua, digo de jornada, tan hechido y ufano, que francamente me tranquilicé.

Sin embargo, les confieso á ustedes que me tiene preocupado eso de la huéspeda.

Y... hasta la próxima semana que lo averiguaré.

E. A. Garmendia.



EL PRIMER DETALLE

(Continuación)

Los tres personajes guardaban absoluto silencio.

El coche corria con la velocidad del relámpago.

Un cuarto de hora después se detenía

ante un magnífico hotel situado á lo último de la Castellana.

Magdalena no dió tiempo al lacayo.

Con la vivacidad de la ardilla saltó del carruaje y atravesó el vestibulo seguida de Nani. Parecia una chicuela.

Sin prestar atención á los ofrecimientos de su mayordomo ni á las zalemas de los criados subió corriendo por la escalera principal, apartó impetuosamente á una de sus doncellas y penetró en su gabinete dejándose caer indolentemente sobre un elegante canapé dando estrepitosas carcajadas.

Nani, estaba allí, sonriente, mostrando sus diminutos dientes blancos como el marfil.

—¡Que chasco! ¡que chasco mas fenomenal! ¿verdad Nani? verás, verás, cuantas vueltas dan los pobrecitos buscandome; ¡esta noche de fijo pierden la cabeza! ¡que triunfo! ¡que triunfo! ¡ja ja ja ja...!

—¡Señora!

Magdalena cambió de expresión al oír la voz del secretario.

—¡Cuidado que es importante ese hombre! dijo á Nani, con marcado acento de disgusto; dile que no puedo recibirle; que necesito todo el tiempo para reir; ¡anda!

Nani salió y Magdalena siguió riendo como una loca.

La hermosa negra volvió á los pocos instantes: sus dientes no lucían como antes; su deslumbradora blancura se ocultaba bajo la fuerte presión de sus labios.

La expresión de la negra era de mal reprimida cólera.

—¿Que es eso Nani?

Nani no respondió: se limitó á entregar á su ama una cartulina.

Magdalena tomó la tarjeta y leyó llena de despecho.

«Juan Lopez»

La estupefacción de la bella, excedía á toda ponderación.

Se hallaba ante un caso, nuevo: un desconocido... un simple desconocido, atreverse llegar allí y pedir audiencia nada menos, nada menos que á las doce de la noche!

Aquello era tan original como ella.

Si no hubiera sido tan romántica habria desechado la aventura... pero ¡tiene tantos atractivos lo desconocido...!

Aunque el orgullo de Magdalena padecía sensiblemente, ante el atrevimiento de aquel Juan, el misterio, la curiosidad...

se imponían y después de todo lo que ella misma se decía filosóficamente.

—¡Cuando este caballero se anuncia sus motivos tendrá!

Y dicho y hecho: decidió recibirle á pesar del marcado disgusto de Nani, que dicho sea en verdad no gustaba de aquella visita extemporánea.

—Mira, Nani mía,—la dijo—vamos á reírnos un rato: de fijo es un adorador ó un *trompé*: déjame que me convenza: yo presumo sea lo primero y créeme, me irrita el que haya descubierto mi primer secreto: no recibirle, sería avergonzarme, dar me por vencida. . . . . ¡que se yo! le recibiré para vengarme.

—Pero. . . . .

—Mira, escóndete allí y desde tu *tallo* podrás recrearte en la derrota de mi primer adorador español: ¡corre!

Nani fue á ocultarse bajo el grueso portier de la puerta que daba acceso al dormitorio de Magdalena.

La campeón oprimió el botón de un timbre eléctrico.

El etiope presentosa de nuevo.

—Conduce á ese caballero hasta aquí.

Inmediatamente se levantó y pasó su revista de inspección ante un magnífico espejo de Venecia.

La satisfacción brillaba radiante en el hermoso rostro de Magdalena.

—Perfettamente:—murmuró haciendo una graciosísima mueca de coquetería, ahora esperemos á D. Quijote.

Y sentándose sobre el canapé adoptó una postura puramente francesa.

El Secretario llegó á los pocos momentos y anunció al de la tarjeta.

Con la arrogancia de un mayor de plaza erguido, sin afectar amaneramientos aristocráticos ni movimientos *cursis*, penetró en el gabinete, un joven alto, simpático, de mirada atrevida y sonrisa de calavera: vestía con sencillez extremada y sin embargo, parecía familiarizado con la pomposidad que le rodeaba.

Inclinóse levemente y tendiendo con desearada *sans-façon* su diestra á la hermosa extranjera saludóla diciendo.

—Perdonad Magdalena, si os molesta á esta hora y en este traje un quidan como yo: mas ¡que queréis! deseaba conoceros, tenía sed por hablaros aunque no fuesen más que breves palabras y si bien mi fortuna y mi nombre no figuran en la tabla heráldica ni en los carteles de bolsa, es sobrado conocido en las casas de préstamos.

—¡Caballero!

—¡Todos son títulos Magdalena! los míos aunque muy modestos, significan mucho para mis *ingleses*: sin embargo ¡de mi situación financiera que finaliza hasta con mi nombre, fui esta noche al Real porque sabía os encontrabais en Madrid y. . . ¡es claro! erais indispensable en el Regio Coliseo: veros y adivinar vuestro propósito fué todo uno: ¡oh! qué bien se la jugasteis á aquellos imbéciles de la crema elegante: os escapasteis burlando el alcance de sus lentes: yo no tenía lentes, Magdalena, pero si dos ojos que son estos, á los que no pudisteis evadir y, aunque insignificante molécula del paraíso, pude descender y esperaros en la calle pegadito, muy pegadito á las ruedas de nuestro elegante landó: no os hicistes tardar, ó la voz del *moreno* que dijo «á escape» y yo. . . . . ¡es claro! ávido por segueros, tomé asiento en el sitio más modesto de vuestro carruaje.

—¿Dónde?

—En la trasera; de ese modo pude sorprender vuestro secreto y anunciarme.

—¿Y supusisteis os recibiría?

—¿Qué duda cabe? ¡ibaís á privaros el placer de conocer á un Juan Lopez á quien no ¡pudisteis nombrar jamás, y que había logrado él solo más que todos los nobles juntos de la corte! ¡imposible!

—¿Y bien?

—Voy á complaceros, no vengo á importunaros con palabras de amor, ni á ofrecer un corazón cuya fogosidad está íntimamente relacionada con la del bolsillo: co-

nozco cuán grande é inagotable es vuestra filantropía, sobre todo, para los que como yo, expresamos lo que sentimos, sin adornos ni componendas: no ignoro teneis en cartera cierta suma dedicada á aliviar los sinsabores de quien sin molestaros demasiado, consigue llegar hasta vos y hablaros con el lenguaje de la verdad: pues bien; yo vengo á solicitar esa cantidad.

Juan Lopez calló.

Los hermosos ojos de Magdalena quedaron fijos en el *sablista* que, con la mayor frescura del mundo, se sentaba sobre el canapé, cruzaba las piernas y encendía un cigarrillo.

—De modo, ¿que sois un desgraciado?

—De ningún modo, Magdalena. no estoy enfermo ni inútil: conservo perfectamente hábiles todos mis órganos, exceptando el del bolsillo, que ha ido á formar parte de los vacíos, y ese tan importantísimo factor de mi físico, espero volverá á reanudar bien pronto sus importantísimas funciones, merced á vuestra proverbial largueza.

—¿Sabeis que sois particular por demás?

—arguyó con cierto despecho la Vidart.

—¡No comprendo!...

—Porque en medio de tantas frases encomiásticas á la belleza del sentimiento, no habeis tenido una sola de galantería para la mujer.

—¡Señorita!... mi corazón... ¡ya lo he dicho!... ¡se sepultó....

—¡Basta! sabed caballero, que me tiene sin cuidado si vuestro corazón se sepultó ó no: ignoro si sois un pillo ó una persona decente; de todos modos, vuestra franqueza os hace demasiado original y eso me inclina en vuestro favor: esperad.

Magdalena se levantó y acercándose á un precioso y rico *secretaire*, sacó del interior unos cuantos billetes del Banco Francés.

—Tomad, y olvidad á Magdalena.

—¡Señorita!... quedo reconocidísimo....

Juan Lopez....

Y el joven estrechó nuevamente la mano de la campeón filantrópica y desapareció.

Nani salió de su escondite y encontró á Magdalena llorosa y pensativa.

—¿Qué te ocurre mi niña!—la preguntó con solicitud cariñosa.

—¡No lo sé!...

—¿Lloras? ¿y por qué?

—¡Sí; lloro!... pero dejame... marcha....

necesito estar sola para llorar...

Nani acarició con una ardiente mirada á su dueña y se retiró, dejando á la sensible Vidart anegada en llanto.

Magdalena siguió concurriendo al Real, tan majestuosa como siempre.

Su desprecio á aquella colección de nobles españoles se acrecentaba cada día más: la desesperación de aquellos se hizo irritante: era tan inexpugnable la plaza, que ni aun cercarse á ella podían.

Se ignoraba todavía el santuario de aquella imagen soberana.

Una noche, se notó una cosa extraña en Magdalena.

Jamás había llevado gemelos á la ópera.

Aquella noche no los abandonó un momento, y lo más extraordinario del caso era que no los enfocaba á las butacas ni á los palcos.

El rayo visual iba á clavarse en un punto casi imperceptible del paraíso.

En el *sablista* Juan Lopez.

Pasaron algunos turnos sin que la dama nueva pareciera por el palco.

Una noche, se presentó cuando comenzaba el último acto de los Hugonotes.

Contra su costumbre, no la acompañaba Nani ni tampoco el simpático etiope.

Juan Lopez estaba allí, á su lado, sonriente, afectando el mismo descaro de la célebre noche del *sablazo*.

Un murmullo sordo, varonil cundió por la sala.

Y un saludo general sucedió á aquella muestra de admiración.

Magdalena quedó atónita.

—¿Que es eso?—preguntó á Juan.

—Nada; no te asustes: luego lo sabrás—respondió aquel tranquilamente.

Terminó la ópera, y el antepalco fué invadido por los sitiadores.

Magdalena apareció apoyada en el brazo de Juan Lopez.

Una salva de atronadores aplausos fué el recibimiento dispensado á la gentil pareja.

—¡¡¡Bravo!!! Marqués ¡¡¡Bravisimo!!!

Juan inclinó modestamente la cabeza como los artistas de circo, y aprovechando un instante de silencio se apresuró á decir:

—¡Querida mía! tengo el honor de presentaros á mis amigos los *imbéciles* españoles.

—Amigos hé aquí la hermosa Magdalena

—Pero... ¿tú eres marques, Juan?

—Sí hija mía, y español de pura raza: ¡ya ves! tu triunfo en España ha sido tan original como tu carácter: creíste burlarte de los españoles y te has visto obligado á costear tus caprichos y aun los de tu amante... ¡anda! ves á Francia y cuéntaselo á tus admiradores del Louvre.

Magdalena huyó como la primera noche de su exhibición.

Únicamente que las careajadas no repercutieron en el hotel de la bella francesa, y sí en las galerías del Real.

Dos días después, Magdalena embarcaba en el puerto de Barcelona, con rumbo á Londres.

En el momento de zarpar el vapor, la hermosa parisien escribía en su álbum de memorias las impresiones de su estancia en Madrid, con el siguiente epigrafe.

*Mi primer detalle.*

E. GARCIA DE PAREDES.



### EL CONSUELO DE LA GUERRA

Con placer inefable insertamos á continuación algunos párrafos de una sentidísima carta en la que, al propio tiempo que las terribles consecuencias de la cruenta lucha, hicieron á su autor gozar los auxilios de las insustituibles hijas de San Vicente de Paul, se refleja el natural entusiasmo de quien halla en sus angustias, quien con cariños maternales mitigue su dolor y le consuele de consuelo.

Véase la conmovedora expresión del agradecimiento que hace la justicia á esos benditos seres héroes anónimos de la mas viva práctica de la caridad cristiana:

“Ahora que la opinión pública tiene puestos sus cinco sentidos en los grandes problemas de Cuba; que grandes y chicos, aristócratas y proletarios, hombres y mujeres, rinden pleito homenaje á los maravillosos esfuerzos que esta haciendo la madre Patria para meter en el castillo del Morro la sacrosanta bandera nacional, bueno es que los amantes de la justicia y de nuestras tradicionales grandezas, pronuncien *hosannas* en honor de esta heroica Hermandad llamada de la Caridad, por autonomasia, la cual no obstante el olvido relativo en que la sociedad la tiene, realiza prodigios sobrehumanos en aras de nuestro sufrido y valiente ejército.

“Es menester verlo, palparlo, para poder apreciar con conocimiento de causa y en toda su grandiosa magnitud, el imponderable servicio que estos verdaderos ángeles de la Caridad están realizando en estas regiones, en este clima, cuya atmósfera, en la presente estación, asfixia y envenena; en esta zona tórrida, cuyas melfíticas emanaciones cavan la fosa de muchos jóvenes y heroicos soldados,

“Y sobre todo, hay que ver, con admiración en primer término, que fuerza magnética es la que presta bríos sobrehumanos á la Reverenda Visitadora de tan Humanitaria Hermandad, á la heroica Madre Sor Teresa de Jesús y Mora, nacida entre nimbos de gloria al compás del inefable coro que cantan los serafines, en cuna orlada de aromáticas flores, que median dulcemente el suave y delicado céfiro de Andalucía, y bajo el espléndido cielo de la provincia de Málaga, hay que ver con admiración á qué linaje pertenece el espíritu sobrenatural que á la esforzada y caritativa señora presta alientos para sobrellevar impetrida los tempestuosos azares de esta campa-

ña, cuyas consecuencias tan de cerca participa.

“Aquí estallan á diario sobre la vía férrea las bombas de dinamita; mas esto, que anonada ó preocupa á los hombres que pasan plaza de fuertes, no es capaz de intimidar á la religiosa andaluza; y allá donde mayor aparece el peligro y hace falta el consuelo inmediato, allá va el ángel de la Caridad sin tardanza, con los ojos puestos en Dios, á mitigar con su exquisito celo los ayes del afligido. Aquí caen, como jauría de lobos, los insurrectos á tiros sobre los trenes; pero tampoco empuce esto para que la Visitadora general prosiga su viaje cuantas veces sea necesario.

“Cansancio, fatigas, zozobras, sobresaltos, todo esto no tiene valor para amortizar un ápice el celo religioso de la insigne religiosa.

“En los inmensos hospitales militares creados al calor de la guerra, reina, por puro contraste, la limpieza más exquisita junto á la aglomeración de enfermos; el consuelo de madre cariñosa junto al dolor del paciente; el orden metódico en todos los ramos de la caridad y buen gobierno junto al torbellino de entradas y salidas, vueltas y revueltas que todos los días presenciarnos. A este respecto pone Sor Teresa de Jesús y Mora todo cuanto debe y puede, y cuenta que puede mucho, pues su voluntad es inmensa.

“Pueden, por lo tanto, las madres de nuestros sufridos soldados, esas madres que lloran con lágrimas de fuego la ausencia de los seres queridos de su corazón, esas afligidas madres que en su inmensa penumbra creen á los amados vestagos de sus entrañas entregados en manos mercenarias, dar treguas á su quebranto y hallar lenitivo en sus acerbos cuitas, sabiendo que aquí, en el país de los trópicos, hay quien haga sus veces cerca del lecho donde yacen sus hijos; que aquí, en el país de las fiebres, hay quien de noche y día vela en la cabecera del enfermo; que aquí, en el país de las epopeyas sangrientas hay, en fin, quien se sacrificará gusto, disputando palmo á palmo el tributo que reclama la muerte.”

Bendigan, pues, las madres de nuestros valientes soldados, bendiga España entera á las heroicas hijas de San Vicente de Paul, bendiga el hermoso nombre de Sor Teresa de Jesús y Mora, y de este modo compensarán, siquiera sea en ínfima parte, los muchos merecimientos que cristiana y patrióticamente tienen conquistados las simpáticas y humildes heroínas que han inspirado esta sentida carta.

¡Bendigan, bendigan siempre el recuerdo de la humanitaria Hermandad, haciendo de este modo el debido homenaje á la mas grande de las instituciones que por gracia del Cielo se halla establecida en la tierra.



### NOTAS CONCEJILES

Con asistencia de los Concejales Srs. Steva, Lopez, Martínez y Barrado y bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Germán Bravo se celebró la sesión subsidiaria de ayer sábado.

Leídas las actas de las anteriores por D. Casimiro de la Vega, se dió cuenta del siguiente

#### Despacho ordinario

El Contratista de las minas en explotación, solicitó del Ayuntamiento la compra de las maderas que pertenecieron á la plaza de toros.

Al Sr. Alcalde le parece bien la proposición, vendiendo dicha madera á 60 céntimos el metro.

El Sr. Steva dice se reserven las utilizables para el velódromo en las fiestas del próximo año. Asi se acuerda por unanimidad.

D. José Serrano presenta unas cuentas de varios efectos vendidos al Ayuntamiento y otros á la comisión de festejos. Se acordó las presente por separado.

Otra cuenta del Sr. Contratista del servicio fúnebre importante en 19 pesetas. Pasa á la Comisión.

La petición hecha en la sesión anterior por el Sr. López de que se presentaran las cuentas de festejos, quedó sin efecto á ruegos de dicho señor concejal, á consecuencia de la tribulación que aqueja al Sr. Elguero por la irreparable pérdida de su señora madre (q. e. p. d.) Apesar de esto el señor secretario dió informes á su suplente Sr. Vega para satisfacer los deseos del Sr. López.

Se leyó una carta del Sr. Camino en la que manifiesta que los Ayuntamientos tienen facultades para crear las escuelas que juzguen oportunas, enumerando en apoyo

de su afirmación algunas leyes y decretos vigentes.

Los Sres. Presidente y Concejales, muestran gran interés para que empiece pronto a funcionar la escuela del Dueso, nombrándose una comisión que la formarán los Srs. Alcalde, y Lopez quienes resolverán en unión del Sr. Maestro de Obrar lo que estimen conveniente, dando cuenta después a la corporación tanto de los trabajos de construcción del edificio como del material de enseñanza. También se acuerda nombrar profesor de dicha escuela a don Serafín Lavín, con el sueldo anual de 750 pesetas.

—El Sr. Cura rector de Ntra. Sra. del Puerto, en un atento B. L. M. invita al Municipio para que asista al recibimiento y función religiosa que celebrarán en esta villa los peregrinantes de Santander. La llegada de estos será a las 9 y 40 de la mañana de hoy en los vapores «Zarcetas».

—El Sr. Barredo pregunta porque no se ha dado posesión del cargo de veterinario al Sr. Mediavilla, estando acuerdo en sesión.

—El Sr. Presidente contestó, que necesitaba informarse del acuerdo que ignora en absoluto por hallarse entonces ausente.

Y se levantó la sesión.



## Noticias

—La Gaceta publica una R. O. aprobando el proyecto del ferrocarril de Madrid a Buñol que comprende una de las secciones de la línea económica de Madrid a Santoña por Burgos.

La semana pasada tomó posesión de su cargo, el nuevo juez de 1.ª Instancia de este partido, don Antolin Mosquera.

El 18 del corriente, salió de esta villa con dirección a Cervera de Pisuerga nuestro querido amigo don Miguel Lopez ex-juez de 1.ª Instancia de este partido.

El viernes próximo pasado a las 5 de la tarde, tuvo lugar el sepelio de la que fué madre de nuestro distinguido amigo don Joaquín Elguero.

El duelo, presidido por el Sr. Alcalde y por el presbítero Sr. Mazas, fué una verdadera manifestación de simpatía, prueba eloquente, del dolor que todos los santosenses sienten por tan infausto suceso.

El pueblo santosense acudió a rendir el último tributo a la virtuosa señora, sirviendo con señalada muestra de cariño, como dulce lenitivo al indescriptible dolor que aflige a la distinguida familia de la finada.

D. E. P.

Reciba el Sr. Elguero y familia, la expresión de nuestro mas sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Hoy, a las diez de la mañana llegarán en peregrinación a esta villa los jóvenes congregantes de San Luis Gonzaga de Santander, dirigidos por el elocuente orador sagrado P. Mendia de la Compañía de Jesús Saldrán a recibirlos con cruz alzada el clero parroquial y el Ayuntamiento con la música de Andalucía.

Los peregrinos celebrarán una función religiosa en honor de la Stma. Virgen del Puerto para impetrar de su gracia cerca del Altísimo, la pronta terminación de la guerra.

Predicará el muy ilustre señor Provisor de esta diócesis.

A las 4 de la tarde despues de despedirse de Ntra. Sra. regresarán a Santauder.

Ha llegado a esta villa nuestro particular amigo el joven médico del Regt.º de S. Marcial don José Andújar hijo de esta localidad.

## Buñolera Madrileña

En este momento acabo de hacer un servicio a la Patria.

¿Que no? Ahora verán Vds.

Anoche recibí por hilo especial de la magnífica un despacho del mismísimo Maceo concebido en estos términos:

«Generá Ejelsito Libeltadol á Chuleto.»

«He sabío y con nos tóa la mayoría de la plana mayol de lo plensipal de mi Ejelsito que hase tu ahí unos chulos y unos cayos y unos lanchos que son capase de lesusital á un muelto y yo con el glán talento que «Dió ma dao he dicho pala mi Maximo, «digo pala mi capote pues cuando lo muelto «lesusitan los vivos de fijo no se muelen. «y ahí te mando el Belmuda pa que te calgues de tóo eso y una letra con lo sufisiente pal gasto.

«Tu selvidad el generá del Ejelsito Libeltador—Antonio Maseo.»

«P. D. Mandame á desil como anda mi tocayo el perrito que te mandé—Vale.

Y yo te he mandado todo eso impregnado de estrigaina para que revienten.

Conque ¿que tal hé?

Y todo no ha de ser Maceo ni callos.

Ahi va un acertijo en la firme inteligencia que al que lo acierte le doy eopa y raja.

¿Que cosa es que siendo de la Iglesia no pertenece á ella y siendo de valde hay que conprarla?

Les participo á Vds. que la solución para tener opción al premio ha de ser exacta sino, *miau*.

«El Churrero»

## VAPORES-ZARCETAS

Servicio de los vapores «Zarcetas» desde el día 10 de Julio de 1896 en combinación con el ferrocarril de Santander y Bilbao en su paso por Treto:

De Santoña á Laredo—5—11 45, mañana y 4 tarde.

De Laredo á Santoña—5 30—12 15 mañana y 4 30 tarde.

De Santoña á Treto—6—8—9 55, mañana y 1 15—5 30—7 30, tarde.

De Treto á Santoña—7 20—9 15—11, mañana y 2 30—6 45—8 25, tarde.

Los viajeros para Santander pueden tomar el vapor que sale de Santoña á las 6 ó á las 9 55 de la mañana y el de la 1 15 y 7 30 por la tarde, y para Bilbao el de las 8 de la mañana y 5 30 por la tarde.

Para regreso, los viajeros pueden tomar en Santander los trenes que salen á las 7 45 y 11 53 por la mañana y 5 15 y 6 30 por la tarde, y los de Bilbao han de tomar en Zorroza el de las 8,20 de la mañana y 5 50 por tarde.

### En la zapateria de Facundo Manrique, Manzanedo 14, se necesita un oficial que sepa su obligación.

## DEVOCIONARIOS GRAN NOVEDAD

En la librería de Fermin Hernández se ha recibido un excelente surtido de magníficos devocionarios última novedad.

Gusto, elegancia y economía en los precios.

## SERVICIO DE COCHES.

Saldrá d Santoña un coche á las seis de la mañana en combinación con los trenes de las seis y media procedentes de Marrón y siete cuarenta y cinco de Santander.

Saldrá otro á las diez de la mañana en combinación con los trenes que salen á las ocho de la mañana de Bilbao y once y cincuenta y tres de Santander.

A la una y cuarto de la tarde saldrá otro coche en combinación con el tren que sale á las dos de Marrón y cinco y quince de Santander.

A las cuatro y treinta, en combinación con el tren de las seis y treinta.

En la imprenta de este periódico se reciben anuncios para la guía de Santoña y su comarca, pronta á publicarse.

Precios de la inserción—Plana entera: dos pesetas. Media plana, una peseta.

A cada numiante se le regalará un ejemplar.

Se rifa una magnífica bicicleta nueva neumática de semi-carreras.

Las papeletas que constan de 40 números se despachan en la alpargateria de Rafael Gonzalez: Paseo de Manznedo frente al Colegio.

## PORTFOLIOS

En la Librería de Fermin Hernández, se venden los Porfolios cuadernos 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17.—Mañana lunes el 18, 19 y 20.

Se hallan de venta en la librería de Fermin Hernández los cuadernos 1.º, 2.º y 3.º del Panorama Nacional (bellezas de España) publicados por *El Heraldo de Madrid*. El próximo lunes se recibirá el cuaderno n.º 4 y 5.

## LA ECONOMICA

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropas y quita-manchas

Se tiñen á precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día.

Se limpian asimismo, en seco y al agua, sin descoserlos, trajes de señora, caballero y niños mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el uso de una casa pueda necesitar.

Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, á las 24 horas de hacerse.

La correspondencia y encargos se reciben en la central de La Económica (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Atarazanas, 3, y en Santoña, D. Facundo Manrique.

## Los Destinos Civiles

PERIÓDICO CÍVICO-MILITAR

Sale á luz con toda puntualidad los días 2 y 16 de cada mes.

Precio: una peseta trimestre en toda España.

Se suscribe, enviando el importe al Administrador, Costanilla de San Pedro, número 5, Madrid.

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

—104—

Por la frente del vizeconde corría abundante sudor.

De su garganta se escapaban roncos gemidos.

Su esfuerzo sobrehumano caía sensiblemente

Temblaba.

Quedó arrobado ante la mágica belleza de aquella mujer ideal animada por un poder sobrenatural y adormecida por un espíritu tentador.

El ruido de pasos distrajo su atención.

Cubrió precipitadamente el hermoso cuerpo de la joven, y se ocultó bajo el lecho.

A poco penetró en la habitación el doctor precedido del Mérlin.

Era aquel de bondadoso rostro, mirada aguda y cariñosa, complexión enérgica y de apostura gentil y elegante.

Se adivinaba en él al hombre de ingenio y de carácter.

Frisaria en los cuarenta años de edad, usaba lentes con armadura de oro, y vestía largo paletot de entretiempo y sombrero de eopa.

El muchacho cerró la puerta: mientras el caballero examinaba cuidadosamente el mueblaje de la casa.

—Y la enferma?—preguntó el doctor.

—Por aquí debe estar—respondió el granuja internándose en la alcoba.

—Aquí está.....aquí está, señor—decía el Mérlin que había reconocido á Matilde en la joven que ocupaba el lecho.

—Pero cómo, ¿no hay más que tú con la enferma?—preguntó con extrañeza el doctor.

—Por lo visto no señor.

Iba á continuar el Mérlin, cuando sintió que le oprimían fuertemente la pierna derecha.

Le diré á V. continuó como respondiendo á la indicación de Luis—esta joven y yo, aunque parezca mentira, somos hermanos: nos protege un caballero que no conocemos y que gracias á él no nos falta nada.

El doctor Lavalle comparó detenidamente los rostros de Quico y Matilde.

Una sonrisa que revelaba incredulidad brotó de sus labios.

—Bien—dijo—mejor que seas su hermano; así la cuidarás más, y te fijarás doblemente en lo que yo prescriba.

Y acercándose á la joven, la tomó el pulso.

—105—

Luego clavó su vista en los ojuelos del granuja y le preguntó de improviso.

—¿Como se llama esta joven?

Al Mérlin se alucinó un momento.

—Rosario—le contestó de repente y como arrepentido de su torpeza.

Otra vez se dibujó la maliciosa sonrisa en los labios del doctor.

—Bien, bien.—y descubrió el pecho de la joven: dió sobre él unos cuantos golpecitos y aplicó seguidamente el oído.

—No hay cuidado,—dijo después de algunos minutos de observación—no advierto niuguna lesión orgánica: esta joven ha recibido sin duda, alguna impresión demasiado fuerte y de ahí el síncope terrible; ¡bah! esto no es nada; cuestión de temperamento, puro histérico.

Acto continuo trazó algunas líneas sobre una hoja de su cartera, arrancó aquella y entregándola al muchacho le dijo:

—Toma: con este papel y un frasco, vas á la botica de la Beneficencia no la costará nada la medicina, pero tienes que consignar el nombre y los apellidos de la enferma: de lo que te pongan en el frasco la das una cucharada cada tres horas; mañana vendré yo; si entre tanto ocurriera alguna novedad me avisas á cualquiera hora que sea, ¿entiendes?

—Si señor.

Dirigióse nuevamente el doctor á la cabecera del lecho, sacó del interior del paletot un pomito de sales y lo aplicó unos segundos á la nariz de Matilde.

La joven volvía rápidamente á la vida.

El Mérlin devoraba con la vista el exuberante seno de Matilde.

El doctor sorprendió la crapulosa mirada del granuja: cubrió solícitamente el cuerpo de la joven, á la vez que decía con severidad irrascible:

—Esta joven necesita de una tranquilidad absoluta: si llego á saber que cuanto te mando no se hace al pié de la letra, te contaré un cuento: ¡mucho cuidado! conque adios.

—Voy á acompañarle á V.

Quico siguió delante de el doctor.

En la puerta, volvió este á recomendarle las mismas instrucciones y partió.

# FONDA LA MARIA

Plaza de la Constitución. — Santoña.

Se admite un socio para la mina de hierro titulada JUANITA A UN KILÓMETRO del ferrocarril de Bilbao á Santander y cerca de Jesús del Monte. Informará D. JOSÉ CASUSO vecino de Anero.

## ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS

HARININILLAS, SALVADOS, PAJA Y CEBADA

DE

## Crispin Hernández

Calle de Alfonso XII. — SANTOÑA

GRAN FABRICA DE CONSERVAS DE

## Antonio Cacho

LAREDO

Bolas Maravillosas

para jabonar, fregar ó limpiar toda clase de objetos domésticos de gran utilidad para las familias Expendedor, Fermín Hernández. — Santoña. CINCO CÉNTIMOS CADA UNA



## LA ESPERANZA

AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES

Gonzalez Maedo, 7 — frente á la dársena.

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS Pts.

1. <sup>a</sup> preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	25'00
2. <sup>a</sup> preferente » 4 » 2 »	20'00
3. <sup>a</sup> preferente » 4 » 2 »	22'50
4. <sup>a</sup> » 4 » 2 »	15'00
5. <sup>a</sup> » 2 » 1 »	10'00
6. <sup>a</sup> » sin personal 1 »	7'00

PÁRVULOS

1. <sup>a</sup> con 2 acompañantes, y 1 tronco	15'00
2. <sup>a</sup> » 2 » 1 »	12'00
3. <sup>a</sup> sin personal 1 »	7'00
4. <sup>a</sup> » 1 » 1 »	6'00

NOTAS.—1.<sup>a</sup> Se aumentarán los troncos para los coches petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.  
2.<sup>a</sup> Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señala en esta tarifa y haciendo de los precios dados, una peseta cada hora de cada día.

## NOVENAS

Se hallan de venta en la librería de Fermín Hernández las siguientes:

De las Animas.—Dios niño.—Espiritu-Santo.—Festividades de la Virgen.—Nuestra Señora del Amor Hermoso.—Nuestra Señora del Amparo.—Nuestra Señora de la Asunción.—Nuestra Señora de los Dolores.—Nuestra Señora de la Merced.—Nuestra Señora de las Nieves.—Nuestra Señora de las Remedios.—Nuestra Señora de la Salud.—Nuestra Señora de la Soledad.—Purísima Concepción.—Purísima Concepción, por sus Hijas.—San Antonio Abad.—San Antonio de Padua.—San Bartolomé.—San Benito Abad.—San Blas.—San Francisco de Sales.—San Francisco Javier.—San Isidro Labrador.—San Joaquín y Santa Ana.—San José.—San Juan Bautista.—San Juan de la Cruz.—San Miguel.—San Pedro Alcántara.—San Rafael Arcángel.—San Ramon Nonato.—San Vicente de Paul.—Santo Cristo de Burgos.—Santo Domingo de Guzman.—Santa Agueda.—Santa Bárbara.—Santa Clara.—Santa Filomena.—Santa Lucía.—Santa María Magdalena.

### SE VENDE

una magnífica mesa de billar. En la imprenta de este periódico darán razón.

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y depósito calle de Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa.

Sus precios: 5. 6. 7. 8. 10 y 12 reales libra de 460 gramos.—Santoña.

## Bolsas

para ULTRAMARINOS y CONFITERIAS, hay un gran surtido en la imprenta de Fermín Hernández pudiéndose remitir los pedidos, por grandes que sean con prontitud y notable baratura.

### AVISO

Debemos prevenir á nuestros clientes que, por industriales poco escrupulosos, se han puesto á la venta CHOCOLATES cuyas libras llevan estampada la inscripción *Hijo de Francisco Ribero*, procurando de este modo su consumo, amparándose en el alto crédito que hemos adquirido en la elaboración de este producto.

Denunciado este hecho á los tribunales, confiamos fundadamente evitar en lo sucesivo la repetición de este abuso y mientras esto sucede, juzgamos conveniente dar la voz de alerta para prevenir á nuestros habituales consumidores, quienes deberán exigir la verdadera marca, que es:

Hijos de FRANCISCO RIVERO

Hernán-Cortés, 8.—Santander

Único depósito en Santoña.—Establecimiento de ultramarinos de Emilio Arijá.

FABRICA DE ALPARGATAS

DE

## Rafael Gouzalez

Frente al Colegio.—SANTOÑA

Se vende una prensa tipográfica, interior de la rama, 54 por 80.

En la imprenta de este periódico darán razón.

## FONDA

## LA CLARA

Laredo.

## IMPRENTA,

Librería y Encuadernación

de Fermín Hernández

SANTOÑA

## EL AVISADOR

Semanario de intereses de Santoña y su comarca.

ANUNCIOS

En primera plana. . . . . 0'25 pts.  
En tercera idem. . . . . 0'15 »  
En cuarta idem. . . . . 0'10 »

El precio indicado es de cada línea.

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

Imprendices

se necesitan en la imprenta de este periódico.

El granuja quedó profundamente pensativo. Las última frases del doctor, le alarmaban.

—¿Que apostamos—se decía— á que he metido la pata? ¡vaya si la he metido! lo último que ha dicho el médico es una amenaza, y es tío tiene algo en la cara cuando se pone foso que hace arrugar el corazón de quien la mira. ¡La verdad es que la chica esa me ha flechado y que pierdo la chaveta á su lado, pues no hay otro remedio que sufrir y buscar lo que conviene, pero lo que es la desmayá ya tiene dueño... y ese dueño es menda manque sapongan los vizcondes del mundo.

Y haciendo un movimiento de amenaza subió ufano por la anchurosa escalera.

Quico repitió al pié de la letra todo lo dicho por el marqués. —Me gustas—dijo este, dándole una palmadita en el hombro—eres listo: veremos si en la práctica te muestras como en la teoría; marcha.

—¿Me voy á perder por la casa!—arguyó mimosamente el granuja. —Tienes razón: voy á acompañarte. Luis condujo al Mérlin hasta el Portalón. —Mira muchacho; la puerta queda abierta: cuando vuelvas con ese señor no tienes más que levantar el picaporte. —Está bien, señor.

El Mérlin salió y el vizconde volvió al cuarto de Matilde. —Es preciso—se decía—que yo sepa cuanto opina el doctor acerca de este accidente, y es indispensable también que el buen Lavallo no me vea aquí.

Y Luis una vez en el aposento, buscaba un sitio donde ocultarse. Las dimensiones del cuarto eran muy reducidas. Además la escasez de muebles impedía su objeto: únicamente la alcoba presentaba un punto donde poder ocultarse: bajo el lecho. El vizconde reparó bien pronto en él.

—Si el lecho podrá ocultarme perfectamente: colocaré á Matilde en él pero ¿vestida? ¡no! el doctor sospecharía entonces, algún atropello... ¡no hay remedio, Matilde no puede permanecer vestida en la cama; esto unido al sitio en que se encuentra la enferma aumentaría el misterio envolviéndolo más tenazmente en las sombras del crimen... ¡oh! Lavallo es demasiado filántropo y tomaría la aventura como suya; además, el muchacho no está advertido y yo mismo no podría evitar las contingencias graves que el espíritu caballeresco de ese hombre pudieran traer... es preciso desnudarla ¡sí! necesito un valor á toda prueba... ¡lo tendré!

Y dirigiéndose rápidamente á donde yacía la joven, tomola en sus brazos y la colocó sobre el lecho.

Matilde seguía sumida en el letargo. Sin embargo su fisonomía había cambiado notablemente. La lividez de su rostro, había sido reemplazada por el color habitual en ella, sonrosado, transparente. Ya no cabía duda de su estado. Presentaba todos los caracteres de una mujer dormida. Matilde estaba entonces mil veces más hermosa que nunca. Luis desnudó precipitadamente á la joven.